El Correo Literario.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO I DE COSTUMBRES.

ILUSTRADO.

Núm. 26. Oficina central. Calle de Huérfanos, almacen del señor Riso. Enero 1.°

EL CORREO LITERARIO.

SANTIAGO, ENERO 1.° DE 1865.

EL AÑO NUEVO.

Una, dos, tres... siete.... doce! El año 64 pertenece ya al pasado. La última campanada del reloj se ha perdido en el espacio i la rueda jijante de los siglos ha seguido sin conmoverse. *Requiescat in pace.*

Para hacer la necrolojia del año que espira habria necesidad de empezar el nuevo con un momento de llanto.

El año 64 ha sido de los ménos felices que han venido a pasar por el mundo. Ojalá se perdiera tambien en la sima sin fondo del pasado todo ese cortejo de pestes, de epidemias, i de desgracias que vino con él!

¡Cuántos lo habrán sentido hundirse acompañando su despedida de una maldicion! I cuántos lo habrán visto llevarse con él una dulce esperanza, una ilusion querida!

Pocos serán los que hayan querido detenerlo en su carrera. Cuando mas algun viejo que ve irse cada dia un pedazo de su vida lo habrá visto pasar con la tristeza de una alma cansada.

¡Qué importa! El tiempo va tomando a ciegas cuanto encuentra en su camino, lo arrastra en su rápida carrera, lo empuja i lo lleva con él o le deja impresas terriblemente las huellas de su paso.

Allá se va cargado de los despojos del mundo; su manto va hecho jirones, pero él va cubierto con los trozos de vida que ha arrancado con su implacable guadaña.

Mentiras i verdades, risas i lágrimas, esperanzas i desesperaciones, pobreza i opulencia; todo lo da vuelta bajo sus plantas, todo lo transforma, de todo arranca un pedazo para formar su mortaja.

Vale mas no pensar en el tiempo que vuela. Porque es mui doloroso verse llevados así, envueltos involuntariamente en el torbellino de la vida i seguir i seguir sin poder detenerse jamas en la fatigosa jornada, hasta que el tiempo va depositando a sus viajeros en las tumbas que van abriéndose a cada paso.

Es triste pensar que cada dia, cada minuto es una carga mas que viene pesando sobre los hombros del viajero del mundo!

Que otros le canten el responso de la muerte. Nosotros nos despedimos de él con la indiferencia del que nada pierde porque tampoco espera nada.

Ahora que todo marcha al vapor, nadie debe detenerse a mirar atras; porque el siglo sigue adelante i vale mas ir empujado que ser arrastrado.

Hartos dolores viene trayendo cada instante del presente para tratar de aumentarlos sintiendo el pasado. La filosofía enseña a recibir las cosas como vengan i a no pensar en lo que no tiene remedio. Seamos filósofos.

Despidámonos cortesmente del año 64 i recibamos con los brazos abiertos al 65. Puede ser que haciéndole un buen recibimiento nos trate con mas consideracion.

Ciñamos al rostro la máscara de la farsa i entremos en ella resueltos a representarla como los demas.

Bien venido sea el nuevo huésped.

El *año nuevo* es para todo el mundo un cielo que se abre. ¿Quién no espera algo?

El pobre espera enriquecerse.

El rico espera serlo mas.

El enfermo espera sanar.

El preso alcanzar su libertad.

El enamorado realizar sus sueños.

El jóven, el niño, el viejo, todos esperan, porque la esperanza es la vida. ¿Se realizarán las esperanzas? quien sabe! De eso hablarémos para el otro *año nuevo*, es decir, allá por el 66. Mientras tanto, gozemos con la ilusion de que el año que hoi empieza será mejor; que se realizarán nuestras ilusiones; que no sufrirémos las tristezas del que pasó; que vivirémos mui en paz; que dormirémos bien i que comerémos mejor.

Cada ilusion que uno tiene es un goze mas que dura tanto i a veces mas que otro cualquiera i como es un goze gratis, lo que no es poco decir en este siglo de cálculo i de especulacion, aconsejamos a todos los pobres que amontonen en su cabeza cuantas ilusiones puedan i a si no tendrán tiempo de pensar en sus desgracias.

Esta es, a nuestro modo de ver, nna de las grandes ventajas de cada año; engañarse para desengañarse poco a poco.

Carlota es inquebrantable i que al despedirse de mí en una carta, porque no tuvo valor para hacerlo de otro modo, escribió estas palabras: *para siempre!*

—Para siempre!

—Si; i yo la creo capaz de cumplirlas.

—Oh! eso no es posible; no puede ser. Por Dios, Rosa, Vd. hágala desistir en nombre de su madre, en nombre de su familia, i.... en nombre de un desgraciado que morirá de pesadumbre.

—Qué dice Vd. Joaquin?

—¡Qué importa que lo diga ahora todo! Rosa, yo adoraba a Carlota, ella era mi única esperanza, ella era mi vida; poco faltaba ya para abrirle mi corazon i esperar de sus labios mi sentencia..... Ahora lo he perdido todo.

—¿Vd. la amaba?

—Con todo el corazon. ¡Por Dios, amiga mia, invente Vd. un medio para hacerla cambiar de resolucion; usted no querrá que yo sea tan desgraciado!

Rosa casi no podia hablar; al oir las palabras de dolor i de sentimiento del hombre a quien ella amaba, i que eran dirijidas a otra, su corazon se partia i sus ojos apenas podian contener las lágrimas que se agolpaban a ellos. Solo el que conozca de cuanta sensibilidad i de cuanto valor está lleno el corazon de una mujer podrá medir la inmensidad de dolor que ocultaba su silencio.

Por fin, no pudiendo resistir a sus impresiones i no queriendo manifestarlas delante del hombre que las causaba, finjió haber oido la voz de su madre i se despidió de Joaquin.

Este permaneció algunos instantes en el mayor abatimiento; luego enjugó sus ojos que se habian enrojecido sin llorar i salió tratando de dominarse para ocultar la emocion que tanto lo hacia sufrir.

Rosa habia ido a su aposento. Armada de un valor estraordinario, sin proferir una queja ni exhalar un solo suspiro, pero pálida i ajitada, se sentó ante un elegante escritorio i con mano temblorosa escribió a Carlota una carta que fué enviada inmediatamente. Solo despues de haber escrito se sintió desfallecer, la abandonó todo su valor i prorrumpió en amargos sollozos.

III

Carlota estaba en una celda estrecha i apartada; estaba sola i se entregaba con ese placer amargo del que nada espera, al pensamiento del sacrificio que estaba consumando. A veces su corazon de mujer se revelaba i queria romperlo todo ántes de perder su última esperanza; pero se levantaba en ella el corazon de la hija que adoraba en su madre i el corazon de la hermana que lo queria todo para la hermana.

Una novicia entró i le entregó una carta; Carlota la abrió con indiferencia i leyó:

«Querida Carlota:

«Aunque tú me has querido ocultar el motivo de tu repentino retiro al convento, yo lo he adivinado. Pues bien, voi a darte una gran noticia. Cuando EL supo tu resolucion se desesperó, me confesó que tú eras todo su amor i que si persistias en tu fatal idea, lo mataria el dolor. El pobre te idolatra. Por mi parte te aseguro que mi egoismo me ha quitado toda la ilusion que tenia por EL i solo lo miro como a uno de tantos amigos.

Mi mamá que lo ha sabido todo, porque yo se lo he dicho, va mañana a sacarte i yo estoi loca de ganas de verte, para reirnos juntas.

Hasta mañana, pues, se despide tu hermana que tanto te quiere.

Rosa....»

Carlota leyó muchas veces esta carta i como en la ansiedad en que se encontraba no se necesitaba de mucho para que se operase en ella una reaccion favorable, miéntras mas la leia mas se convencia de que todo lo que habia en ella era la verdad. Sucede en estos casos como al naúfrago que se agarra para salvarse de lo primero que encuentran sus manos en el agua.

IV.

Tres meses mas tarde la sociedad se ocupaba de nuevo de Carlota, pero no era para admirar la resolucion de hacerse monja sino para hacer toda clase de comentarios a su matrimonio con Joaquin.

Efectivamente, Joaquin i Carlota acababan de ser unidos ante Dios i todo era alegria entre sus amigos i sus parientes. Lo que mas se hacia notar era la alegria loca de Rosa; pero tambien se notó que Rosa comenzaba a languidecer paulatinamente. Una consuncion lenta i fatigosa trabajaba esa naturaleza delicada i a los pocos meses la muerte venia a completar el sacrificio del amor fraternal.

Carlota solo tuvo lágrimas de verdadera amargura para aquella sublimidad de dolor i jamas dejó de guardar en el fondo de su memoria un recuerdo sagrado para Rosa. Ella que se sentia tambien capaz de un gran sacrificio, lo comprendia demasiado.

Solo las mujeres saben llevar el sentimiento hasta la grandeza del martirio.

* * *

Carta de un huaso del sur a otro de por allá.

Mi compadrito Cisneros,
Póngase allí a celebrar
Con toítos los vaqueros
La fiesta de los bomberos
Que le paso a relatar.

Ya despues de medio dia
Hasta la plaza me juí:
La jente andaba i venía
I toa la futrería
Tamien se agolpaba allí.

Los rayos del sol certeros
Nos ponian como luche
A rotos i caballeros,
Miéntras tanto los bomberos
Estaban llenando el buche.

¡Caramba que se alargaron
En aquella comiaza!
A toos los fastidiaron,
Hasta que al fin asomaron
Con direucion a la plaza.

Las músicas retumbaban
Dándole a toos placer,
I las cornetas que andaban
Vivitas repiqueteaban
Que era lo lindo de ver.

Dei se dejaron venir
Unos hombres prencipales
De muchísimo lucir;
No habia mas que pedir
Viendo aquellos jenerales,

Tomaron por un costao
Pa subir a unos balcones;
I luego empezó el rodao,
Que en el lenguaje elevao
Se llama *revoluciones*.

Comenzaron a correr
A cual tenia mas ganas,
I me daba gusto ver
Como hacian remover
Las bombas con las campanas.

Cuando de pronto estiraron
Toa la tripa i entonce,
Otros hombres que llegaron
La punta le remataron
Con un cañuto de bronce.

Luego empezó el achiqueo:
Un bombero le tapaba
Al cañuto con el deo
I era cosa de dar mieo
La sonajera que echaba.

En esto el agua arremete;
El deo se quita listo
I sonando mas que un cuete
Soltó el cañuto un chijete
Como nunca habia visto.

¡Que diablos tan adiestraos
Pa hacer aquel moniobrío!
Lueguito estaban mojaos;
¡I cómo aquellos malvaos
Mojaban al señorío!

La música mas cantaba
Completando la funcion;
El agua no se paraba,
I la jente palmoteaba
Echando la bendicion.

De un repente se bajaron
Los cañutos a la tierra;
Otra maniobra mandaron
I entónces mas se apuraron
Cual si estuvieran en guerra.

Sacaron amarraderas
Que afirmaban en el suelo
I con picanas cuarteras
Alzaron las escaleras
Que llegaban hasta el cielo.

Luego aquellas criaturas
Subían muchas en levas
A las mayores alturas,
I hacian unas figuras
De diablos haciendo pruebas.

Allí lo mismo empezó
Otra vez el achiqueo;
El chijete reventó
I hasta las nubes llegó
Repitiendo el gorgoreo.

I seguian trabajando
Capaz de hacerse tiritas,
Para seguirles gustando
A tantas niñas bonitas
Que los estaban mirando.

Despues de nuevo arreglaron
Sus útiles salvaores;
Callaítos se formaron
I otro placer presentaron
Con sus trajes de colores.

¡Ah cosa haberme gustao!
I hubiera seguío mas
Si no me hubiera mojao
Un chiflon de agua escapao
Que me víno por detras.

Yo quise, como era justo,
Seguir sin mudar la veste,
Mas no pude hacer mi gusto
Porque tuve mucho susto
De que me diera la peste.

Así es que juí a la posaa,
A reposar mi memoria,

Porque con tanta mojáa
No quise ir a la cañaa
Que estaba como la gloria.

Por de pronto no me muevo
De este sitio encantaor;
Que aquí, compadre, me llevo
Hasta ver el año nuevo
Que estará de lo mejor.

SU COMPADRE BLAS.

RUIDOS DE LA SEMANA.

Esta semana ha sido ruidosa como pocas. La Noche-buena, que para muchos es una noche mui mala, comenzó con sus ruidos estrepitosos de cantos i gritos de alegría. Basta con la bulla que formaban los vendedores para hacer un ruido de dejarlo a uno sordo por una semana entera. Pero no dejan de ser curiosas las maneras de vender que tienen aquí nuestros *rotos* i en especial esos niños, verdaderos pilluelos, tan espirituales i tan traviesos como los *gamines* del mismo Paris. Sus gritos tienen un sello de orijinalidad que poco se encuentra en otras cosas; *clavéles i albahacas para las niñas retacas! margaritas para las niñas bonitas! flores regalaas para las niñas templaas!* Todo es para las niñas, en lo que se deja ver su instintiva aficion al bello sexo.

Estos pilluelos tienen un tino especial para saber donde pueden espender sus flores o sus frutas a buen precio. Conocen desde legua a los galanes i enamorados i cuando estos van con sus *prendas*, como suele decirse, los pilluelos los sitian i los baten hasta obligarlos a rendir el bolsillo. De esto ha resultado que los galanes huyen de acompañar niñas a la Noche buena, como el gato escaldado del agua fria. I tienen razon porque en todo tiempo esas sacudidas de bolsillos han sido la diversion de las niñas que las han cansado. Sin embargo a veces no deja de ser un verdadero placer *ferear* a las amigas, cuando estas son parcas i modestas en sus exijencias. Por estas razones i por un hecho que voi a contar en seguida se deja ver que vale mas no enamorarse.

Todos saben que la feria no se hizo este año en la Alameda como se habia hecho costumbre. El señor Intendente promulgó una lei de libertad amplia para las ventas i los dueños de estas prefirieron ponerlas en la plaza de Abastos. Allí es divertido; la jente se aprieta i se confunde en las angostas callejuelas del mercado i de allí nace el hambre o el deseo de refrescarse.

Vamos al cuento, que lo aseguro como verídico. Una niña algo vivaracha, segun se verá, salió tambien a la feria en compañia de una tia que rayaba en los sesenta, cuando ménos. Ambas iban mui ajitadas i miraban a cada momento a todos lados como buscando algo i guardándose entre las dos cierta reserva de moral. De repente los ojos de la niña se animaron fijándose en un jóven que parecia tambien buscarla, porque al verla se dirijió resueltamente hácia ella.

En esto viene un tropel de jente que los confunde i los envuelve; el galan hizo un esfuerzo, se acercó a su dama, le rodeó la cintura con un brazo i le dijo mui bajito:

—Ahora es tiempo.

—Bueno! dijo la voz de la dama. ¿I el coche?

—Está pronto, a la subida del puente.

Sin decir mas, el galan se abrió camino siempre abrasado de su pareja, salió apresurado por la puerta del costado i se dirijió con ella al lugar en donde los esperaba un coche. Subieron a él i el cochero azotó sus caballos que salieron a galope. Luego empezaron las palabras tiernas, los suspiros de felicidad, los apretones de manos i todas esas cosas que pasan entre dos amantes que se quieren bien. La dama contestaba en voz baja i como mujer recatada, pero no queria bajarse el manto por mas que se lo suplicaba su rendido galan.

El coche paró a poca distancia; bajaron i penetraron en una casita pequeña i oscura. El joven pidio luz i penetró en un pequeño saloncito donde habia una magnífica cena preparada para dos personas. Lleno de placer i de orgullo se dirijió a la mesa, acercó sillas i ofreció una a su convidada. Esta que hasta entonces no se habia quitado el manto de la cara se descubrió por fin, pero el galan al verla, dio un grito terrible i echó a correr como un loco por la calle.

¡Era la tia!

En la apretura de aquel momento en que se acercaba a su querida habia sido desviado por la confusion i habia abrazado a la vieja. Por lo visto, esta tenia tambien su cita i habia equivocado a su galan. ¿Qué tal la vieja?

Como este chasco, pasan siempre muchos en semejantes fiestas i son los que mas contribuyen a la diversion de todos. Porque a veces una fiesta no es tan divertida como los comentarios que le siguen i que ocupan durante muchos dias a la sociedad entera, cuya mejor i principal ocupacion es hablar del prójimo.

Si el Ministro de Hacienda quisiera aumentar considerablemente las rentas del Erario, en vez de esquilmar al pobre en una contrahecha ordenanza de Aduanas, lo conseguiria mejor cobrando una cantidad por mui pequeña que sea, a cada uno que murmurara del prójimo; i así haría dos bienes, correjir a la malignidad i enriquecer a la nacion; dos cosas

mui dificiles en estos tiempos de ociosidad i de pobreza.

Pero sigamos mejor con los ruidos mas ruidosos de la semana. A la bulla i a la alegría de la noche buena, siguió la alegría i la bulla de los bomberos que hicieron su primer ejercicio jeneral el 25 en conmemoracion de la fecha en que el cuerpo fué creado.

Todo el dia fué de gala i de paseo. Los bomberos lucieron ante un público inmenso la destreza que han adquirido en tan poco tiempo i a la verdad que es admirable el progreso de organizacion i de manejo que han alcanzado las distintas compañías. Esto habla mui alto en honor de la juventud abnegada de Santiago, pero no de la sociedad, que sea dicho de paso, no ha prestado al cuerpo de bomberos la proteccion qne se debia esperar de ella.

Los bomberos, pues, fueron el domingo los héroes del dia. Para fin de fiesta, despues de hacer un lucido ejercicio de bombas i escaleras en el nuevo edificio de la Universidad, hicieron su pasada triunfal por la calle ancha de la Alameda, con banda de música a la cabeza i esperando recibir en las miradas del bello sexo un premio a su trabajo i un dulce solaz a las fatigas del ejercicio. Pero las niñas dicen que no les gusta ver a los bomberos despues que han trabajado porque pierden la ilusion. ¡Quedan tan embarrados i tan poco *comme il faut*. Sin embargo, esa es la gloria del bombero; miéntras mas se ensucia es mejor soldado.

Para algunos pormenores del ejercicio remito a mis lectores a la carta que se publica en otro lugar de este número i que es de un *guaso pueta*, como ellos dicen en su orijinal idioma.

La bulla de los bomberos dejó al dia siguiente su lugar a un ruido teatral que no deja tambien de tener su picante. El público sabe que se preparaba para ponerse en escena un drama nacional con el título de *Manuel Rodriguez* i que era esperado con ansiedad por los amigos del arte i de la patria. Pero he aquí que los Talaveras meten su cola, (porque hai una tradicion que dice que tenian cola) i hacen con ella un revolútis entre los actores.

La jente goda (cierta jente) se reunió en conciliábulos de boticas i cafecillos i armó una conspiracion en regla para impedir la representacion de un drama en que, segun ellos dicen, les traen a la escena recuerdos que no son mui halagüeños para la fanfarrona España. El nombre de Manuel Rodriguez, las infamias del godo San Bruno i el recuerdo de Chacabuco son fantasmas que los aterran; i los señores godos querian que la sociedad no viese semejantes cosas en el teatro.

Metieron, pues, su cola i uno de los artistas, despues de haber aceptado su papel, lo volvió al autor negándose a representarlo, creyendo talvez que no se encontraría un segundo Alió para su desempeño. Esto fué despues de haber puesto un millon de inconvenientes que eran allanados por el autor del drama aun sacrificando partes de él. Esta incidencia hizo que se creyese imposible la represntacion; pero en lugar de un Alió se ha encontrado felizmente un jóven Vasquez, hermano del simpático actor que el público conoce, i se ha ofrecido jenerosamente a desempeñar el papel en cuestion.

Así, mal que les pese a los señores españoles i por mas que juren llevar una falanje de pitos para pifiar el drama, el drama se representará i se aplaudirá i será una leccion para que ellos no vuelvan a tener ganas de salir del puesto que les corresponde.

Si se creen heridos en la pieza, si el recuerdo solo que ella trae consigo les incomoda, quédense en buena hora en sus casas i no vayan a presenciar una representacion que no es de su gusto. Pero, por Dios, no vengan aqut con esas pretensiones ridículas de patrioteria i quijotismo que estarian buenas para *Tetuan* pero que entre nosotros son de pésimo efecto.

Segun ellos la sociedad de Santiago tendria que estar a merced de su estraña delicadeza i doblar la frente ante los ridículos caprichos de los que ni siquiera saben agradecer la jenerosa hospitalidad que les ha dado una segunda patria.

Quédense los quisquillosos señores en su tiendas o en sus despachos i no saquen los piés del plato. O lleven si les place el juéves al teatro pitos i trombones, faltea al respeto que le deben a la sociedad, háganse los inmaculados patriotas; pero tengan cuidado, que puede eso serles mui perjudicial.

De todos modos. *Manuel Rodriguez* aparecerá el juéves en escena con toda la pompa de su memoria i con toda la grandeza que saben inspirar los héroes. Allí irá el público entero a ver de nuevo aquella eminente figura de la revolucion i si van tambien los godos conjurados es seguro que a la primera aparicion del guerrillero echarán a correr de miedo a su sombra.

Solo pedimos al público induljencia por las dificultades que se han presentado para poner este drama en escena i mas induljenciá aun para los actores que son verdaderamente dignos i que saben cumplir con su deber. La pedimos sobre todo para el joven que se ofrece a salir a las tablas confiado solo en la bondad del público.

Al teatro, pues, el juéves, todo el mundo a hacer un saludo al héroe de nuestra independencia i a dar un aplauso al autor del drama.

A propósito de españoles parece que el cañon de las doce se hubiese hecho godo porque está empeñado en hacerle la guerra a todos los relojes. Suena cuando se le an-

toja sin inquietarse de la exactitud que debe tener. Esta semana ha estado loco; un dia daba las doce a las once i media; otro a los tres cuartos i asi todos los dias. ¿Será que el adelanto es cierto que viene por los cañones? Si es asi, ya el cañon de las doce nos da el ejemplo empezando por progresar media hora; asi es que al fin del año sonará un dia ántes. No esmalo; damos traslado a los Gobiernos.

Alguien parece haber acertado con la causa de este progreso tan *adelantado*. Dice que el artillero que dispara el cañon lo hace segun el reloj de su estómago; de manera que cuando se levanta mas temprano, ¡mas temprano siente la necesidad de almorzar i plum! dispara el cañonazo.

Segun este medio los gobiernos que andan atrasados pudieran emplearlo tambien para adelantarse; si los ministros se levantaran mas temprano despacharan con mas prontitud aguijoneados por el estómago, i lo harian ir todo a marcha de vapor. Ahora se les presenta una buena oportunidad para variar de método, pues estamos ya en un nuevo año; i este año segun dicen algunos astrónomos de por acá las cosas van a andar mejor que en los anteriores.

Una de las pruebas de este aserto es que se va a concluir el mundo i si fuera verdad, ningun siglo seria mas feliz que este, que vendria a llevarnos a todos al cielo para gozar de la vida eterna. Que hacer tienen con la noticia los frailes i los clérigos. Ya veremos como se acomodan para confesar a todo el cristianismo! No tienen otro remedio que seguir el ejemplo del cañon de las doce i absolver a destajo a todo el jénero humano.

Si hemos de creer a las demas profecias de los astrólogos, de los médicos i de los charlatanes, que todo es uno, no tenemos que prepararnos mucho para la vida, porque esta durará mui poco. En un dos por tres el mundo va a quedar vacante i todos nos vamos a volver anjelitos.

Pero lo que es yo, confieso mi incredulidad; maldito el efecto que me hacen las tales profecías i en prueba de ello los convido para inventar otras mas *pasaderas* el año 66. Por lo demas, deseamos a los lectores que no se mueran, un año mui feliz.

Como ruido literario anunciamos la publicacion de un hermoso volumen de versos adornado con los retratos de los autoros i cuyo título es «Poetas Chilenos». Es una escojida, aunque no completa coleccion de poesias nacionales i un libro digno de figurar en la mejor biblioteca.

Por último, el *Correo Literario* por no ser ménos que otros, añade hoi a su número un aguinaldo de poesias como regalo a sus suscritores. Los versos no dan que comer, dicen, pero dan que leer i es seguro que el aguinaldo les gustará mucho a los lectores gratis, por que ellos comen i no pagan.

EQUIS.

MOSQUITOS.

ASI HAI MUCHAS.

¡Qué gorda estás, Soledad!
Qué ¡linda! Mas segun creo
Con toda sinceridad,
Serás del bulto que veo
La mitad de la mitad.

IDOLATRIA.

Dice Jil que te idolatra,
Beliza, i dice verdad;
Que idolatría es dar culto
A cualquier falsa deidad.

A LAS NIÑAS.

En los dias de pascua,
Niñas hermosas,
Todo tienta a las almas,
Frutas i rosas.
Tened cuidado,
Que el amor anda suelto
Y anda tentando.

CADA CUAL CON SU COSTUMBRE.

Hai diputados que hablan
I otros que comen.
Aquellos son anárquicos
I estos del órden.
Tienen ideas,
Los unos, i los otros
Son los que *piensan*.

MODAS.—En el último vapor venido del Perú han llegado modas mui hermosas para todo tiempo. Entre ellas vienen las siguientes: Bolsillos elásticos, *a la Pezet*, máscaras de todos colores, *a la Ribeiro*; *valor espectante*, *a la marina peruana*; entusiasmo de puertas adentro, *a la misma*; uñas largas i mui afiladas, *a la todo el gobierno*; negocios *a la despilfarro*, etc. etc. Vino tambien un pedido de 40 cargamentos de muñecas chicas para que jueguen los hombres grandes; rieles para blindarse i medicinas para curar la aneurisma, que se ha declarado en epidemia desde la llegada de los españoles. Hacemos el anuncio para los fines que convenga.

ANUNCIO IMPORTANTE.—El ministerio de hacienda ofrece una garantia mui ventajosa al que le consiga la mano de una señora que se llama *Confianza Pùblica*, con la que desea contraer matrimonio. Se da la noticia a los corredores de negocios i a los *hacedores* de casamientos.

A los suscritores.

Se previene a los suscritores a nuestro periódico que con el número 25 principió el tercer trimestre.

A los señores ajentes i suscritores de provincia se les suplica tengan la bondad de mandar el valor de sus suscriciones a la mayor brevedad posible, pues de lo contrario tendrémos que suspender su remision.

IMPRENTA DE LA SOCIEDAD.

AGUINALDO POÉTICO.

AÑO NUEVO.

Cada año que trascurre de muerte es un mensaje.
G. Prieto.

Los siglos a los siglos se suceden!
Adelante, adelante!
Su corriente fatal parar no pueden
Avanzando con paso de jigante.

Un año acaba de espirar apena,
Otro a su muerte nace.
Tiene muchos anillos la cadena.
Donde se quiebra uno otro renace.

Con incesante movimiento jira
La infatigable rueda.
Un año de su centro se retira,
Otro naciendo de su centro queda.

Envueltos en los pliegues de su manto
El pasado nos lleva
Fugaces horas de placer i encanto
I amargos dias de terrible prueba.

Adios al que espiró! vaya a esconderse,
Su mision ha cumplido.
Vayan los que pasaron a perderse
En el mar insondable del olvido.

Salud al huésped que nos trae ahora
El tiempo en su carrera;
Tambien va a deslizarse hora por hora,
Tambien al fin se perderá en la esfera.

¡Año nuevo, salud! Contigo vuelve.
A nacer la esperanza,
De nuevo ahora el corazon se envuelve
En infinito anhelo de bonanza.

¿Qué nos traerá? Su impenetrable velo
Qué oculta a nuestros ojos?
¡Ai! cuántas almas subirán al cielo?
¡Ai! cuántas nacerán a los abrojos?

¿Qué hai mas alla! El alma no traspasa
La densa sombra inerte.
¿Lo verémos morir como el que pasa
O él de nosotros mirará la muerte?

¿Que color tiene el manto que reviste?
¿Es blanco o es de luto?
¿Será su canto funeral i triste
O a los placeres rendirá tributo?

¿Ai! quién lo sabe? Los demas pasaron
Odiosos mas que bellos;
Solo recuerdos trites nos dejaron
Al ocultar sus últimos destellos.

Los hombres padeciendo se encanecen
Sufriendo en cada era;
Unos vienen al mundo, otros perecen
I nunca para el tiempo su carrera.

Porvenir i pasado se eslabonan,
Se unen en el presente,
Los hombres sin cesar se desmoronan,
I el tiempo sigue sin doblar la frente.

Otro año viene a reparar la huida
Del viejo peregrino!
. . . . . .
¿Qué habrá escrito en el libro de mi vida
La misteriosa mano del destino?

Z.

RECUERDOS.

(Del volúmen de los «Poetas Chilenos».)

Dejad que los adore
Esos dulces recuerdos, mientras viva!
I que los cante i llore
I llorando i cantando los escriba!

Con la misma ternura
Que el niño cree en el maternal cariño,
Creia en su alma pura
Porque amaba i creia como el niño.

Ah! si a saber llegáras
Todo el mal, infeliz, que tú me hiciste!
Tú misma te asombráras!
Viuda está mi alma i para siempre triste!

I a pesar de eso adoro
Esos recuerdos que me aflijen tanto!
I a la vez que los lloro
Enjugando mis lágrimas los canto!

Guillermo Matta.

EN EL ÚLTIMO DIA DEL AÑO.

I.

¡Qué triste es ¡ai! la postrimera nota
Del arpa que enmudece;
La postrimera lágrima que brota
La virjen que fenece!

II.

I cuán triste es la última mirada
Donde el amor se inspira;
El postrer beso, la caricia helada
De la madre que espira!

III.

Año que vas a hundirte en la corriente
De los tiempos oscura,
Sonar oigo el reloj que lentamente
Tu ronco adios murmura.

IV.

Cuán triste es ese son que indica al mundo
El año que ha pasado!

Un sentimiento incógnito, profundo,
Del alma ha despertado.

V.

Triste es, a fé, tu postrimero dia,
De tu astro el postrer rayo,
Año que en brazos de la noche fría
Te hunde eterno desmayo.

VI.

Adios! tu última hora el bronce ha herido;
De tí nada nos resta:
Con la última copa a eterno olvido
Se condena la fiesta!

CARLOS WALKER MARTINEZ.

A CLARIZA.

(EN SU ALBUM.)

Cuando miro vagar dulce sonrisa
Entre tus labios de ardorosa grana,
Envidio tu alegria i tu inocencia
I amo el candor de tu alma.

Bien hayas tú que en gratas ilusiones
La dicha hermosa sin cesar te halaga!
¡Alma feliz, que ignoras lo que viene
Despues de la mañana!

Al despertar del sueño de la cuna
La estrella te alumbró de la esperanza,
I Dios te hizo feliz, como en la aurora
Fresca rosa galana.

I feliz eres hoi, cuando amorosa
La juventud con dulce voz te llama,
I la respondes tú con las postreras
Sonrisas de tu infancia.

¡Cuán hermosa tu vida, cuántas dichas,
Cuánta ilusion el porvenir te guarda!
Huella las flores que ornan tu camino,
Avanza confiada.

No tienes un recurdo que te abrume,
Ninguna nube tu horizonte empaña,
Avanza sin temor i Dios bendiga,
Dulce niña, tu marcha!

ENRIQUE DEL SOLAR.

Setiembre 27 de 1863

EL BESO DEL PARAISO.

FANTASIA.

A MI AMIGO FRANCISCO GANDARILLAS.

Oh! la fleur de l' Eden, pourquoi l' as tu fanée,
Insouciante enfant, belle Eve aux blonds cheveux?
Tout trahir et tout perdre était ta destinée;
Tu as ton Dieu mortel, et tu l' en aimas mieux.
Qu' on te rende le ciel, tu le perdras encore.
Tu sais trop bien qu' ailleurs c' est toi qui l' homme adore;
Avec lui de nouveau tu voudrais t' exiler,
Pour mourir sur son coeur, et pour l' en consoler!

A. DE MUSSET.

¡Oh! cuanta rica inmensidad de vida
Dios aquí para el hombre ha derramado!
Cuánta savia de fuego hai escondida
En cada átomo vil de lo creado!

¡Magnífica, inmortal naturaleza!
La creacion maravillosa i santa,
Deslumbrante de luz i de grandeza,
Digno templo del hombre se levanta!

Yerbas i fuentes, pájaros i flores,
Astros, espacios, horizontes, cielo,
Todo bullendo en jérmenes de amores
Se abre a la vida con latente anhelo.

Es algo de fantástico en lo bello,
Algo de misterioso en lo que inspira;
De los ojos de Dios es un destello,
Que Dios alumbra cuanto toca o mira.

Todo es aroma lo que el aire lleva,
Toda es vigor la tierra fecundada,
I una armonía sin igual se eleva
Por el conjunto universal formada.

Soplo de amor el mundo fecundiza,
Cada jérmen que vive lo pregona,
I el amor que en el mundo se entroniza
La tierra con los cielos eslabona.

Todo en él se confunde i se complica;
Amor la brisa de los bosques trae,
I el amor que los aires purifica
En gotas de agua de las nubes cae.

Dios es amor! su espíritu fecundo
En jérmenes de vida se derrama,
I en sus espacios el inmenso mundo
Con murmullo inefable lo proclama.

El habla en el murmullo de los rios,
En las brisas de montes i jardines,
En el rumor de sótanos sombríos
I en el eco fugaz de los confines.

El al centro los átomos enlaza,
En los cuerpos la savia distribuye,
I es quien al vasto continente abraza
En ese mar que eternamente fluye.

Dios manda a todo que se estreche i ame
La perfeccion por el amor buscando,
I en corrientes de savia se derrame,
Fuerzas i vida del amor sacando.

Al nacer de la tierra transformada
Eva i Adan su esencia recibieron;

Amor divino fecundó la nada,
I un soplo de ese amor sus almas fueron.

I es para ellos cuanto ven i existe,
Cuanto la vasta inmensidad encierra,
Cuanto la luz con su destello viste,
Astros, flores i cielo, mar i tierra.

Dios a todo le presta ser i nombre
I el centro es él de todo lo que crea.
Su esencia tienen la mujer i el hombre.
Dios es luz i es amor. ¡Bendito sea!

DIOS.

Vuestro es el mundo; recorred su anchura!
Serás, Adan, el rei de lo creado,
I Eva, mi hermosa, mi mejor hechura,
El ánjel bello que tendrás al lado.

Os doi el alma a la materia unida
I en nombre de mi amor os hago esposos;
Ambos en ambos completad la vida
I amaos siempre para ser dichosos.

Pero el secreto del placer velado
Saber no intente vuestro ciego antojo....
Si traspasais el límite marcado
Temblad los rayos de mi justo enojo!

ADAN.

¡Qué hermosa eres, mi Eva! qué dulzura
Se desprende en la luz de tu mirada!
La mirada de un ánjel no es tan pura
Ni arroba tanto al alma enajenada!

Deja que mi ánjel, que mi bien te llame,
Mi delicia, mi amor, mi poesía;
¿No oyes que Dios nos manda que yo te ame
I que me ames tambien, hermosa mia?

¡Oh! i aunque Dios mandado no lo hubiera
Con todo el corazon siempre te amara!
¿I quien, hermosa mia, que te viera
En tus ojos de amor no se abrasara?

EVA.

Sí, tú me amas, porque tu alma es mia,
I yo te amo con el alma entera;
Si no me amaras tú yo lloraría,
Mas si yo no te amara me muriera.

Cuando mi ser en forma se animaba,
Era el amor lo que vivir me hacía;
Yo sentia naciendo que te amaba
I sin mirarte aun te conocía.

Mi ser es de tu ser la mejor parte
Transformada en purísimo idealismo
¿Cómo no amarte, Adan, cómo no amarte
Cuando soi yo la esencia de tí mismo?

ADAN.

Mira; yo el mundo contemplaba ansioso,
Arrebatado por su augusta calma,
I solo en él sentíame orgulloso
I se ensanchaba en el placer mi alma.

Todo era luz, perfumes i belleza,
Todo risueño en derredor cantaba,
I embriagado yo mismo en mi grandeza
Nada mas, nada mas ambicionaba.

Pero te ví! i el mundo tan divino
Que deslumbraba mi razon oscura,
Harto humillado lo encontré i mesquino
Ante el puro esplendor de tu hermosura.

Que no vale la luz purificada
Ni el embriagante aroma de la brisa,
Lo que vale la luz de tu mirada
I el aliento que exhala tu sonrisa.

Por admirarte a tí todo se ajita,
Sonriendo en los espacios dilatados,
I el mismo sol sus rayos debilita
Para no herir tus miembros delicados.

EVA.

Yo, Adan, del bello mundo no ví nada,
Que mis ojos se abrieron a mirarte,
Nací a tu lado, para tí creada,
I comenzé mi vida con amarte.

No sé si el mundo colma mi deseo,
La creacion mirando tan hermosa;
Yo solo sé, mi Adan, que a tí te veo
I eso me basta para ser dichosa.

ADAN.

¡Oh! qué dulce es tu voz amada, mia!
Como la voz de Dios suena en mi oido,
¿Que mas al hombre regalar podria
Cuando al crearte él mismo se ha excedido?

EVA.

Vivamos, pues, sin fin enamorados,
Tus voz a mis amores respondiendo,
Tus ojos en mis ojos reposados,
Un ser en otro ser repercutiendo.

EL MAL.

¿I nada, nada mas, pobres amantes?
¡Qué necio amor es ese que os inflama!
¿Pensais eternizar vuestros instantes
Al frio soplo de un amor sin llama?

Hai otro mundo mas, hai otra vida,
Iluminada en luz resplandeciente,
Que en esa llama incógnita prendida
Sus puertas abre al corazon ardiente.

Esa es la gloria a vuestro amor vedada,
Esa es la vida que ese Dios os veda,
Porque vuestra alma siempre esclavizada
Sus perfecciones igualar no pueda.

Sabedlo todo para ser dichosos,
Para elevaros hasta el cielo puro,
I seréis como Dios tan poderosos
I leeréis como Dios en el futuro.

EVA.

¿Qué mágico poder mi sangre mueve
Que circula en magnética corriente?
¿Qué afan secreto mi razon conmueve?

Por qué se abrasa de calor mi frente?

¿Por qué palpita el corazon con brío
I estremecen mi ser fuerzas estrañas?
Oh! qué tienen tus ojos, Adan mio,
Que hacen temblar de fuego mis entrañas?

ADAN.

Yo siento de mi seno en los latidos
Algo que el mismo corazon ignora;
Una sed que atormenta mis sentidos
Un incógnito afan que me devora.

Ven, acércate mas: cuando te miro
Quisiera respirar tu propio aliento,
Beberte toda el alma en un suspiro
I hacer la eternidad ese momento.

EVA.

Tú eres el mas prefecto de los seres,
Tú eres la luz en que mi alma inflamo.
¡Adan mio, mi Adan, qué hermoso eres!
Adan mio, mi Adan, cuánto te amo!

Estiende, Adan, estiéndeme tus brazos
Para verte mas cerca enamorada,
I hazme con ellos amorosos lazos
Que me tengan por siempre aprisionada!

ADAN.

Ven i duérmete en ellos, alma mia;
Por tu reposo velará tu dueño,
I un mundo verteré de poesía,
De amor i de perfumes en tu sueño.

¡Qué bien estás así! Con qué pureza
Se modelan las líneas de tu cuello!
Qué bien sienta a tu májica belleza
La profusion revuelta del cabello!

¡Qué límpida i qué dulce es tu mirada!
Cómo te adora el corazon vehemente!
Duerme, si quieres, duermete, mi amada,
Deja en mi seno reposar tu frente.

EVA.

Dormir! i para qué? para olvidarte?
No, que el sueño aletarga el sentimiento.
¿No sabes cuánto gozo con amarte?
¿O no sientes, Adan, como yo siento?

ADAN.

No sé! yo siento un fuego devorante,
Siento mis venas de pasion hirviendo,
Siento bullir mi sangre requemante
I en fuego inmenso el corazon latiendo.

EVA.

Yo te miro, mi Adan, i a tus antojos
Ciego de amor mi espíritu encadenas,
I el fuego penetrante de tus ojos
Me enardece filtrándose en mis venas.

Estréchame a tu seno! yo te adoro;
Yo quisiera ahogarte en mi ternura!
Te miro i soi feliz i rio i lloro
I resistir no puedo a mi locura!

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

I las dos extasiados se miraban,
Los ojos en los ojos encendidos
Sonreían los dos i suspiraban
I el placer embargaba sus sentidos.

Adan de dicha i de pasion temblando
Con aliento de fuego respiraba,
I a Eva entre sus brazos enlazando
Con infinito amor la contemplaba.

Eva abrasada por su llama ardiente,
Ya en dulce languidez se estremecia,
Ya inclinaba tiernísima la frente,
Ya estática ante Adan permanecía.

I de repente convulsiva, loca,
En la emocion de férvido embeleso,
En la boca de Adan clavó su boca
I se dieron los dos el primer beso.

¡Beso inmenso de amor! todos lo oyeron,
De armonía los aires se poblaron,
Los cielos de placer se estremecieron
I de envidia los ánjeles lloraron!

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

DIOS.

Dos seres yo creé para mi gloria
I les dí el mundo a dividir conmigo.
Me olvidaron por torpe vanagloria,
Yo tambien los olvido i los maldigo.

¡Andad! andad, proscritos de mi cielo,
Puesto que impuros sois, seréis mortales;
Con vuestro llanto regaréis el suelo,
Por donde quiera os seguirán los males.

Lo que la tierra a vuestras plantas brote
Será el sudor de vuestra propia frente;
Vuestra propia ambicion será el azote
Que castigue vuestra alma delincuente

Todos los hombres, desde Adan el padre,
La huella del dolor seguirán fijos,
I desde el seno mismo de la madre
La eterna mancha sacarán los hijos.

¡Id por el mundo! recorred su anchura
Desterrados del bello paraiso. . . . .
No es digna de mi Eden la criatura,
Pues que ella misma abandonarlo quiso!
. . . . . .

I salieron llevando sus cadenas
A recorrer del mundo los dolores;
Mas ellos saben apagar sus penas
En el beso feliz de sus amores.

LUIS RODRIGUEZ VELASCO.

Noviembre de 1864.

De Valparaiso se nos ha remitido la presente.

Un jemelo político

Entre ... del Perú. Una *Paretada*